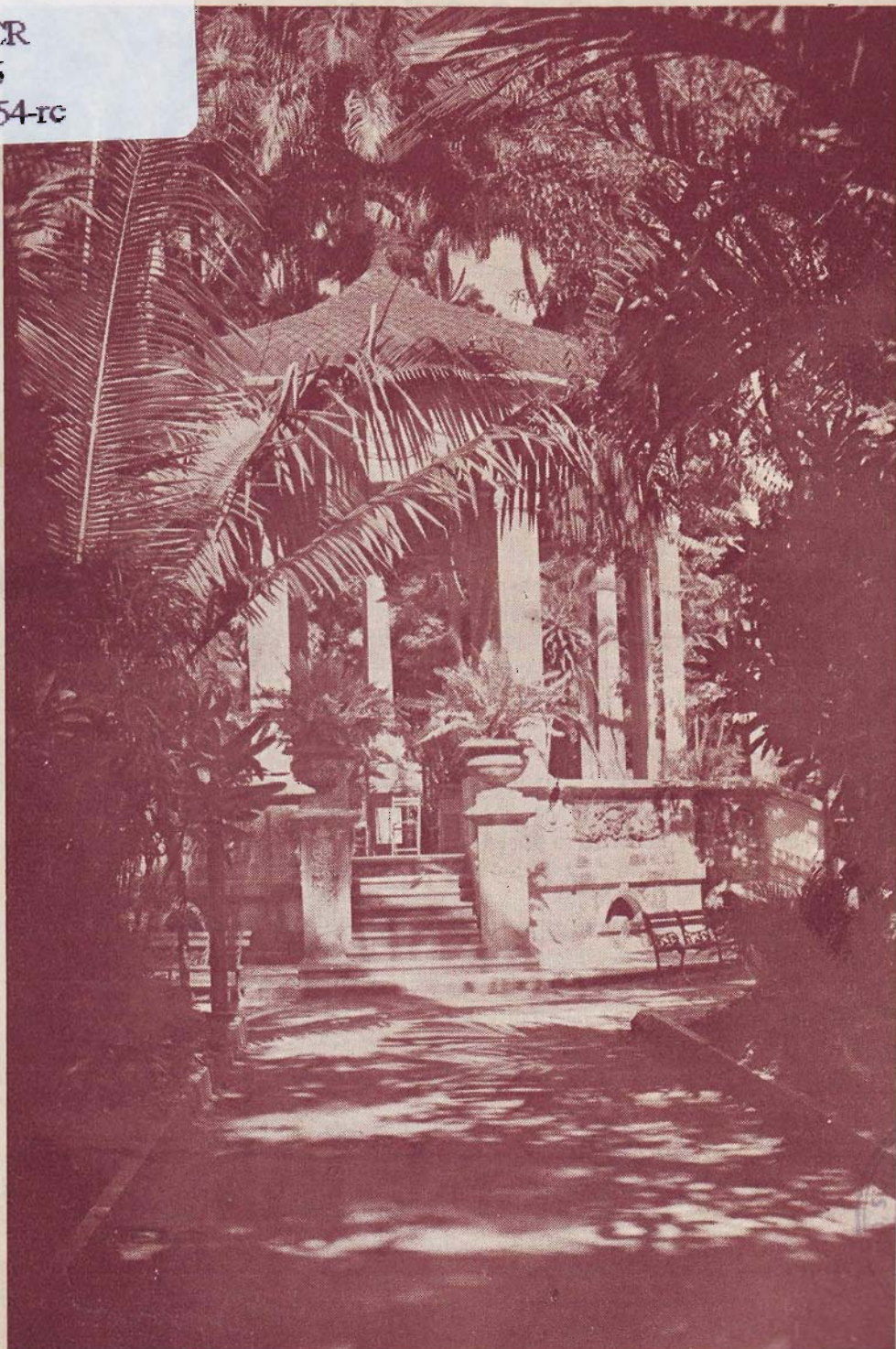


HCR
056
R454-rc



Quiosco del Parque de Limón

Para que los lectores de REVISTA COSTARRICENSE se deleiten admirando una pequeña parte del bellissimo Parque de Limón.



Es la moda...

Por EVA LANUS

Sí, es moda fumar... Este es un pequeño punto, sobre el cual la mujer ha creído ganar un poco de emancipación. Ha creído también ganar un derecho y una igualdad!...

Fumar como los hombres o más que los hombres...

En verdad yo me pregunto: ¿Hay elegancia en ello? Yo no la veo. Veo, sí, que unas mujeres arrojan el humo más o menos abundante por la boca y la nariz... que las manos son más torpes o más finas para tomar el cigarrillo,... pero eso es todo. ¡Elegancia y buen gusto, no! ¡Distinción, tampoco!

Una mujer verdaderamente «chic», no puede fumar, no puede acostumbrarse a una cosa tan chabacana como es el cigarrillo.

Pero este vicio, como otros muchos, ha sido importado por la mujer argentina que viaja y no es ésta la primera vez que equivoca lo grotesco con lo elegante. En París la mujer de clase no fuma; fuma la mujer elegante libre y sin prejuicios, que concurre a los cabarets, a las casas de té y a los restaurantes, donde la argentina concurre y donde nos trae modas verdaderamente ridículas.

Posiblemente se pueden realizar muchos viajes a Europa, pero lo que no es posible es entrar fácilmente en la aristocracia; esa es la razón por la cual las costumbres importadas no son siempre de lo más distinguido. Fumar es perder la feminidad, es vulgarizarse tomando una costumbre masculina dañina.

Es perder uno de los encantos más sutiles de la mujer; el perfume; eso característico y propio que posee cada una; no sólo por el perfume que use, sino por ese vago olor, a piel propia, que cada ser posee.

Abrir el ropero de una mujer fumadora es sentir el rechazo de la nicotina amarga.

Después de tanta lucha por la emancipación femenina parece que la mujer se ha quedado tranquila ante su conquista: el cigarrillo.

¿Cree que con eso ha ocupado un sitio de preferencia en la vida?... ¿Que se ha igualado al hombre?...

¡Qué trivialidad! ¡Qué pequeñez!

Igualarse al hombre para compartir sus responsabilidades, para adquirir los mismos derechos que él sobre el trabajo... está bien..

Pero sentirse satisfecha ante su pequeño triunfo, sonreír mientras fuma; enorgullecerse de su vicio trivial... no lo comprendo. Me parece casi un descenso de buen gusto, una pérdida de elegancia y una indiscutible feminidad naufragada.

Y quedamos las que no fumamos; las que aun nos molesta el humo, las que en todas partes estamos incómodas y sufriendo.

Hace pocos días me dijo un extranjero: —He pasado un mal momento; la señora «Fulana de Tal» me invitó a comer; éramos varios comensales; yo mandé un ramo de flores, y una caja de bombones; otros invitados enviaron cigarrillos en un primoroso estuche y en una cigarrera...

Los bombones no fueron abiertos... el ramo de flores expiraba en un rincón sobre una cómoda sin haber recibido ni un elogio, ni una mirada de la bella y elegante dueña de casa, que fuma con un deleite rayano en el vicio los cigarrillos... Para ellos hubo gratitudes y finas palabras de encomio... Hay que perdonarme, pero yo no conocía los gustos de las mujeres del gran mundo porteño...

Comprendí que el extranjero tenía mucho que agregar como juicio, a esta queja justa, que recogí un poco avergonzada por mis compatriotas demasiado modernas... y demasiado equivocadas!

REINA DEL DOLOR

Vosotras que sabéis lo que es ser madre, explicad si podeis lo que sintió la que siguiendo en pos de Jesucristo le amaba como a Hijo y como a Dios.

Contempladla en la cumbre del Calvario viendo al Hijo morir en una cruz. Mas que la cruz, le agobia y le atormenta de los hombres la horrible ingratitud.

Allí el Hijo y la madre se miraron, y penetrados de amargura cruel, lo que en esa mirada se dijeron, ellos solos supieron comprender.

Es Reina del dolor porque no hay pena que compararse pueda a su dolor. Circunda su cabeza una corona de amargura, de angustia y de aflicción.

DIRECTORA:
Sara Casal Vda. de Quirós
Apartado 1239
Teléfono 3707
OFICINA: mi casa de habitación
BARRIO: Estación del Atlántico
Avenida 1.^a - Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Bendecida y aprobada por Su Santidad Pío XI
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 10 de Marzo de 1935

Suscripción mensual

— de —

cuatro números:

₡ 1⁰⁰

Visita al Sanatorio Durán

AGRADABLEMENTE impresionados estuvimos al visitar nuestro Sanatorio Durán; nos recibió el inteligente y culto Dr. don Raúl Blanco Cervantes quien con exquisita amabilidad nos mostró todas las dependencias del Sanatorio, con verdadera humildad sin hacer ostentación de su hermosa labor, siendo nosotros los que le obligábamos a darnos todas las referencias.

Todo en el Sanatorio respira orden, la oficina da gusto, cualquier dato de los enfermos los puede uno obtener inmediatamente, la historia clínica de cada enfermo tiene los menores datos, así por ejemplo: la historia del enfermo, sus ascendientes, de qué padecieron, de qué murieron, de qué ha padecido el enfermo, cómo supone que adquirió la tuberculosis, en fin, todo lo minucioso que se puede hacer la historia del enfermo. Y desde que entra el enfermo se le toma su peso, se le examina la sangre y demás exámenes, y en una planilla anotan con toda minuciosidad todo el tratamiento del enfermo, por ejemplo: tal día se le dió un purgante, otro día a tal hora se le puso una inyección de bromuro, otro día se le dió tal medicamento, y así todas las atenciones de que ha sido objeto el paciente. A menudo se les examina, se hacen sus radiografías y exámenes microscópicos, etc. Allí se trabaja arduamente.

Hay 126 enfermos de ambos sexos, cada enfermo tiene en su cama la planilla para indicar la fiebre y esta planilla pasa a reunirse con la ficha del enfermo. Un orden admirable, casi no hay necesidad de visitar el Sanatorio, por su Registro y planillas se puede dar exacta cuenta del trabajo de los doctores, del bacteriólogo, farmacéutico, etc.

La sala de tratamientos está lo más bien equiparada, con un instrumentario completo, un magnífico aparato Neumotorax, Rayos X, Rayos Ultravioleta.

Las planillas de alimentación dan gusto, por ellas se sabe minuciosamente la cantidad que diariamente consume el enfermo de los diferentes alimentos, hasta la cantidad de sal que es lo más insignificante y no sólo lo que consume está anotado sino su valor. Se sabe cuánto cuesta diariamente la alimentación de cada enfermo. Las mejores clases de alimentos, de primera calidad. El pan lo hacen con harina de primera. Y es tal la escrupulosidad del Dr. Blanco que para que los enfermos consuman carne de la mejor calidad, él mismo va a inspeccionar a las fincas los animales que compra, para tener seguridad de su salud y buen estado.

El Dr. Blanco es joven inteligente y ha tomado el Sanatorio con gran entusiasmo, con verdadero amor, con abnegación, de otra manera no se explica aceptar una vida de sacrificio atendiendo enfermos, sin ninguna distracción, con la única satisfacción que siente el verdadero profesional que dedica su vida a realizar una gran obra por su propia satisfacción.

Da gusto observar al Dr. Blanco, su entusiasmo, su devoción, su amor a los enfermos, su caridad tan grande que se hace extensiva a los pobres de los pueblos vecinos, que lo quieren porque los atiende en sus enfermedades y no les cobra nada, esto lo supimos por los mismos pobres de aquellos lugares donde pasamos unos cuantos días. Hasta operaciones hace y no les cobra. Es un gran corazón que no tiene límites para ejercer su caridad, sentimos ofender su modestia pues sabemos que huye de la publicidad pero es necesario estimular a nuestra juventud que vale para que se le aprecie y se le recompense con el reconocimiento y gratitud de los costarricenses por su labor que es nacional.

H
056
R454ac
C.R.

Muchas veces criticamos a la juventud que es superficial y nos llena de satisfacción colocar laureles sobre la frente de quien los merece, como el Dr. Blanco Cervantes.

La construcción para Niños Tuberculosos del Dr. Facio avanza maravillosamente, son seis pabellones de dos pisos, tres de cada lado de uno central que será la Administración, con capacidad para 125 niños. Se han hecho los trabajos con una economía maravillosa, da gusto cómo se aprecia el dinero dado con tanto entusiasmo y buena voluntad para salvar a tanto niño enfermo.

El Dr. Blanco vigila los trabajos y paga las planillas, cada obrero tiene que firmar un recibo de su jornal, así no se puede dudar de que un céntimo se escapa. Esto se hace no porque se pueda jamás dudar de la honorabilidad del Dr. Blanco Cervantes sino porque él mismo lo ha ordenado así para su propia defensa. Todos los materiales se reciben chequeados, todo se hace con economía y en todo esto tiene una gran parte el Dr. Peña Chavarría, quien también se ha dedicado al Sanatorio con alma, vida y corazón y más que todo con honradez, lo hace todo con verdadera economía, como si fuera de él todo lo del Sanatorio. Es necesario que el público sepa cómo se invierten los dineros de la Nación, para que se agradezca a quienes como el Dr. Peña Chavarría y el Dr. Blanco Cervantes se dedican con entusiasmo y amor a trabajar por el bien público.

Todos los que contribuimos al éxito de la campaña del Dr. Facio debemos estar muy satisfechos porque nuestro dinero está aprovechándose muy bien y porque podemos tener la seguridad de que los niños pobres tuberculosos se aprovecharán verdaderamente del dinero tan gustosamente obsequiado.

El Dr. Blanco no sólo se preocupa por los enfermos, sino que introduce mejoras, ahora están construyendo un salón de pensionistas, lo que es una verdadera dicha, se podrán recibir personas ricas no sólo costarricenses sino extranjeras, quienes pueden pagar lo suficiente para que quede margen para asilar otros enfermos.

Pronto se estrenará el departamento de lavandería, admirablemente construido de cemento armado, y con todas las comodidades, allí se instalarán las máquinas eléctricas y los planchadores, etc. Se está construyendo un gran tanque aséptico que es una verdadera necesidad, pues todos los desagües del Sanatorio iban a caer en una acequia que pasaba por potreros y en lugares donde las gentes se veían obligadas a hacer uso de ella, lo que constituía un verdadero peligro para la salud de quienes usaban esa agua.

En el Sanatorio se trabaja, se aprovechan los dineros de la Nación porque hay una Junta que se interesa verdaderamente en todo para que los dineros no se esfumen, y se aprovechen hasta en lo que menos se piensa; así no son defraudados los intereses nacionales. Siempre hemos creído que las Juntas son magníficas cuando se saben elegir sus miembros, mas aun, con solo un miembro que haya bueno, éste impulsará la obra y se realizará.

Para terminar diremos que el clima del lugar donde está el Sanatorio es el mejor de toda la República, favorece enormemente la curación de los enfermos, por lo seco de la atmósfera, por el aire purísimo que se respira y por la elevación del terreno que está a 2.333 metros sobre el nivel del mar, altura que suprime una gran cantidad de peso atmosférico lo que facilita la función de todos los órganos, fortificándose por el descanso que tienen en su funcionamiento.

Es de desear que a esta Institución se le ayude, que los ricos dejen heredado este Sanatorio para agrandarlo y para que puedan recibirse muchos enfermos y salvar de la muerte a muchos brazos que pueden ser útiles al país.

Nos decía el Dr. Blanco Cervantes que estaba haciendo ensayos con diferentes clases de tuberculosos, que había constatado que los ganglios inflamados de los niños desaparecen maravillosamente con el clima de allí, que espera cuando esté el departamento de niños observar si la tuberculosis de los huesos desaparece allí y entonces está salvada la mayor parte de los casos más difíciles y comunes en los niños. Hay enfermos que llegan con una fiebre de 40 grados y al día siguiente de llegados desaparece la fiebre. Para lo único que no es recomendable aquella altura es para los delicados del corazón.

Suplicamos a todos los costarricenses que contribuyan en una forma u otra al mayor auge del Sanatorio, la Junta tiene su renta, pero bien sabido es que es limitada, y además que el dinero jamás sobra en estas instituciones. Hace falta una buena biblioteca apropiada para distracción de los enfermos.

El entusiasmo del Dr. Blanco es grande; nos decía, con la llegada de las Hermanitas de Santa Ana que nos llegarán pronto subsanaré algunas dificultades que me quedan, ellas con su orden y con el respeto que se le tiene me ayudarán mucho y los resultados serán entonces más eficientes.

La señora Ecónoma doña Emilia Martín de González es muy inteligente, bondadosa y activa, lleva todo en mucho orden y ha sido una magnífica cooperadora para el éxito de la labor del Sanatorio en cuanto lo que se refiere a las funciones de su cargo.

Nuestra sincera felicitación para la Junta del Sanatorio Durán, para el Dr. Facio por el éxito de su empresa, para los empleados del Sanatorio, y muy especialmente para el distinguido y bondadoso Dr. Blanco Cervantes por su hermosa y patriótica labor.

SARA CASAL VDA. DE QUIROS

Los males de la educación pública en Chile

Discurso pronunciado por don Maximiano Errázuriz V. en la Cámara de Senadores el año pasado

(Continuación)

Proletariado profesional

En el último peldaño de nuestra enseñanza pública está la Universidad. No necesito extenderme tampoco sobre este punto, sobradamente criticado. Todo tiene nuestra Universidad del Estado menos de «Alma Mater». A la medida que crecieron sus recursos materiales disminuyó su prestigio moral. Especie de máquina para profesionales, orientada como toda nuestra educación pública más hacia el estómago que hacia el espíritu, recibe como impasible víctima la embestida de torrentes de bachilleres que se enfurecen si no se les abre de par en par la puerta de la matrícula y se enfurecerán todavía más mañana, cuando el título por lo profusamente que circula, valga poco más que un boleto de tranvía. Este es uno de los problemas más pavorosos que se presentan al Gobierno. Es indispensable, es urgentísimo ponerle remedio.

Podrá ser lamentable que en Pedagogía, por ejemplo, los alumnos pierdan en huelga varios meses y no alcancen, año tras año, a ver su materia; será sensible, sin duda, que en Agronomía los alumnos estén tan refractarios al estudio que un excelente profesor, avergonzado de disfrutar de una cátedra en esas condiciones, la haya renunciado, pero es muchísimo más grave que, después de largos y laboriosos estudios de Medicina, se forme tal proletariado

de médicos que éstos se disputen el puesto de interno de hospital o hasta de practicante, y la indigencia, unida a la falta de formación moral, los convierte en subversivos. ¿Cuál puede ser el estado de alma de una doctora recibida, que conozco, que intercedía en una fábrica por un puesto de operaria a \$6 diarios? Fenómeno triste que se está produciendo en igual forma en Francia y España.

No hay más remedio que alterar la orientación de los niños desde la primera y segunda enseñanza — valiéndose, si es posible, de un servicio de orientación profesional — y, como medida inmediata, limitar la matrícula, no sólo con un examen de admisión, sino también reduciendo a una cifra muy baja el número de aquellos que podrán ser promovidos al segundo año de cada facultad.

Puede que cuando esté menos asfixiada por los profesionales, tenga al fin la Universidad el modo de ofrecer un tranquilo y acogedor refugio a los espíritus que buscan en una ciencia superior y desinteresada un halago para su ingenio y un paso hacia adelante para la humanidad.

Hechos vergonzosos, y no acusaciones vagas, que en otras circunstancias sería decoroso callar

He dado una rápida mirada a los diferentes servicios educacionales. Coronando la muy deficiente fábrica está un Ministerio,

donde, desde hace decenas de años, gobierna incontrastada la política en vez de un solícito afán por el servicio a su cargo. ¿Podrá alguien, sinceramente, negar que se han presenciado ahí, desde hace años, incontables arbitrariedades? A veces, echada en masa de funcionarios y otras veces, en cambio, absoluta impunidad de manifestaciones individuales o colectivas de indisciplina. Permanencia fuera del servicio de inocentes servidores y reincorporación de los más culpables y reincidentes. Hostilidad manifiesta o encubierta para positivos valores de otro color político y favoritismo escandaloso para los del propio. Con este sistema, como nadie está seguro de estar permanentemente y como a esto se agrega la absoluta anarquía de programas, reglamentos y reorganizaciones, el personal vive en estado de perpetua zozobra. Con razón exige el profesorado que sus ascensos se rijan por algún procedimiento equitativo y estable.

Anarquía y desorientación son los frutos de la política en nuestra enseñanza. No se educa impunemente sin Dios, no se prescinde impunemente de la moral cristiana con sus preceptos y sus sanciones. El dar un sentido materialista a la vida trae forzosamente en los individuos el desarrollo de un feroz egoísmo y socava el principio del acatamiento a la autoridad en beneficio de la colectividad. Así es como se ha visto ir formándose—en el profesorado primario, sobre todo—un espíritu de rebelión que se ha exteriorizado en el Congreso de Talca, el de Antofagasta, el de Concepción, para no citar sino los más recientes; en huelgas, y en incontables acuerdos y manifestaciones colectivos e individuales que poseo en mi archivo, de los cuales el último en fecha es el atrevido comunicado de la Asociación General de Profesores con motivo de las Facultades Extraordinarias. No sé que el Ministerio haya tomado medida alguna al respecto.

El mal ejemplo es contagioso. ¡Qué de episodios bochornosos de indisciplina no han suscitado los alumnos! Los niños del Liceo de Curicó secundando con su huelga el movimiento de la Escuadra en Coquimbo; los de la Escuela Normal de Chillán, en Diciembre de 1932, redactando un manifiesto en que, después de protestar en forma inesperada

contra los profesores masones y contra Grove vendido al imperialismo inglés, terminan pidiendo la supresión de toda disciplina; los liceanos de Santiago, fundando el 4 de Junio la «Federación de Estudiantes Secundarios», en la que niños de 12 y 13 años se entrenaron en las liberaciones para provocar huelgas. Tenemos, al mismo tiempo, a un alumno del Liceo Valentín Letelier de Santiago, abofeteando a su examinador y a otro del José Victorino Lastarria sacando navaja para amenazar al suyo. Tenemos en el Liceo Amunátegui a un grupo de tres «gangsters» aficionados, hijos de buenas familias, contaminados por el ambiente, quienes después de dedicarse a la explotación sistemática del robo, en vísperas de ser aprehendidos, huyen hacia el Puerto para embarcarse. Estoy escogiendo al azar dentro de mis apuntes. Pero no necesito buscar: Está presente en el ánimo de todos mis honorables colegas el triste espectáculo de un pedagógico en periódica revuelta, de la Universidad una y otra vez asaltada, destrozada, vejada. Habrá llegado seguramente a sus oídos la noticia de las sublevaciones del Instituto Comercial de Valdivia, de la Escuela de Artes y Oficios, de la Escuela de Reforma de San Bernardo y del descubrimiento de células comunistas en varios establecimientos, el último de los cuales, en orden cronológico, es la Escuela Normal de Chillán en connivencia con la Abelardo Núñez. Sabido es, también, que lo mejor de las energías de los visitantes de Liceos se gasta en derimir conflictos entre profesores.

(Continuará)

Minuto de Filosofía.—¿No crees en el Evangelio?... A que no me traes ninguna razón convincente para no creer...

A las madres:

Recomendamos muy especialmente la Emulsión Compuesta

ASTOR

de aceite puro de hígado de bacalao, yodo, hierro y lactofosfato de calcio. Es un preparado hecho especialmente para niños débiles y para fortalecerlos en su crecimiento

Aptd. 1131 Astorga Hermanos Tel. 3923

Educación moderna de las niñas en colegios de buen tono social

Por un MISIONERO REDENTORISTA

LEMA.—La educación religiosa de las niñas está tan descuidada como la de los mancebos; la educación de ciertos conventos es tan mundana como la de ciertos colegios.—V. R.

Las mujeres católicas de todas las épocas de la Iglesia han sido tan grandes porque han juntado a las virtudes sublimes de su castidad un conocimiento profundo de la Religión Católica.

Voy a probar esta afirmación que antes copié del P. Raulica, con hechos narrados por ese mismo autor. Deseo que las jóvenes de ahora se sientan con ambiciones de que un día su nombre figure entre las listas gloriosas de las Mujeres Ilustres de la Iglesia en nuestra Patria. ¿Cuál será la primera? Oh articulito mío, entra en su espíritu y determina su voluntad.

En los primeros siglos de la Iglesia la mujer cristiana no solo tenía el conocimiento histórico, racional, y hasta el conocimiento material del cristianismo, sino también el conocimiento de los hechos, el conocimiento de demostración, el conocimiento científico de él. Y por esta causa de este conocimiento de las verdades más sublimes, reducidas a la práctica por las más grandes virtudes, imponía ella a los filósofos del paganismo y al paganismo de los filósofos, los confundía y los atraía a la verdadera religión, o los confundía y los reducía al silencio cuando no conseguía convertirlos; y por esta predicación doméstica de la mujer cristiana, cuyas doctrinas estaban apoyadas en sólidas razones y en virtuosos ejemplos, se estableció el cristianismo en la familia, y se propagó en las ciudades y en la sociedad.

En tiempos de persecuciones: La mujer mártir, instruida.—Viva, ardiente y firme fue la mujer mártir. Pero, leamos las actas de las mártires, y por la manera clara y precisa con que ella, la mujer, anunciaba en los tormentos las grandezas del dogma cristiano en presencia de los tiranos filósofos y de los filósofos tiranos, llenándolos de confusión, nos convenceremos de que su espíritu estaba ilustrado por un conocimiento profundo del cristianismo, así como su corazón estaba abrasado de amor heroico.

En efecto, al abrazar esta religión divina, procuraba la mujer tanto y aun más que el hombre, profundizar en ella, entrar en las

potencias de Jesús, por medio de un estudio serio y una meditación continua de sus misterios y de sus leyes.

Un ejemplo: Santa Cecilia.—La historia de esta Virgen casada, que llevaba siempre en su pecho verdadero santuario del pudor, el código augusto de los Evangelios, es la historia de todas las nobles vírgenes y sublimes matronas cristianas de aquella época, tan gloriosa para la religión de Jesús. Todas ellas hacían de este libro, tesoro compendiado de la sabiduría de Cristo, el objeto de su lectura continua, de sus meditaciones y de sus delicias. Ellas lo sabían de memoria, se penetraban de su espíritu y descubrían en él diariamente pensamientos más elevados, doctrinas más profundas, bellezas más encantadoras y consuelos más abundantes; y con el espíritu nutrido en esta ciencia del Verbo hecho carne y con el corazón fortalecido con la gracia de los sacramentos, sufrían los tormentos más atroces y la muerte más cruel con aquel prodigio de constancia, que formaba la admiración y la desesperación del paganismo y el triunfo de la verdadera religión.

Hay historiadores que aseguran que teniendo las mujeres más tiempo que los hombres para estudiar, como entonces sólo se estudiaba en el hogar la religión, eran ellas más sabias que los mismos varones. De esta preocupación de aprender a defender su religión de los perseguidores hacía su ciencia del cristianismo a la altura de las virtudes y de ahí también su apostolado y las numerosas y admirables conversiones que ellas hacían en su familia como Cecilia, y en su país.

Hoy las mujeres deben ser mártires, pues hay muchos perseguidores; deben ser doctoras en los hogares y academias y clubs, y paseos, y hasta en teatros; hoy se persigue la religión de Jesucristo que rehabilitó a la mujer; para que la mujer sea agradecida debe defenderla, debe discutirla sabiamente, debe purificarla de la inmundicia del libertinaje moderno con la blancura de su pureza; para esto debe instruirse completamente en nuestro cristianismo. Y para eso debe recibir instrucción religiosa adecuada en los colegios, ya que las mamás de hoy son incapaces de instruir doctamente a sus hijas, porque ellas no fueron instruidas en los colegios que pagaron... (Continuará)

Nuestro Puerto de Limón

Ocho días pasamos en Limón, días agradabilísimos pues la temperatura era refrescada por las brisas del mar.

Verdaderamente que Limón es un orgullo de la Nación, sus calles pavimentadas dan gusto, siempre limpias. El aseo de Limón no deja que desear, los carretones de basuras alcanzan dos veces al día los residuos de todos los hogares, casi no se ven moscas y zancudos, no vimos uno solo.

El Park Hotel brilla por su aseo y es uno finamente atendido; en la Pensión Costa Rica y la de la señora de Gordon se vive una vida de familia. El aseo es lo que más gusta en estos lugares donde se come y se vive bien.

El Parque de Limón es el mejor de toda la República, sus hermosísimos árboles dan sombra que refresca, además están cuidados con esmero, ello se ve por el número de plantas que han adherido a sus hermosos troncos lo que da un aspecto bellísimo. Confortables bancas esparcidas con profusión, donde todo el mundo se sienta para descansar y recibir el aire del mar. Algo de lo más hermoso y bello es el parque de las palmeras reales, levántanse las palmeras majestuosas, todas sembradas en filas, esta parte del parque de Limón queda frente al mar y es algo tan bello que inspira, da vida y reposo al alma.

Un pasajero de uno de los vapores le decía a otro: vale la pena bajar al puerto para admirar el parque más lindo que conozco, es bellísimo porque su belleza natural la forman los hermosos árboles y sus palmeras.

La Capitanía del Puerto está lo más bien instalada, brilla por su aseo y orden, la casa en que está instalada es muy bonita. Las oficinas dan gusto y nos sentimos verdaderamente orgullosos de que el muy apreciable y culto caballero don Julio Jurado sea el Capitán del Puerto, siendo su distinguida señora quien nos atendiera con toda amabilidad.

El puesto de Capitán de Puerto es de mucha importancia, pues es la primera impresión de los costarricenses que reciben los que llegan al país. Algo que también nos gustó mucho es el esmerado aseo de la lancha de la Capitanía, y ver uniformados

de blanco a los empleados de ella. Es necesario presentarse bien para que los oficiales de los vapores no nos desestimen al ver a los empleados del Gobierno poco más o menos.

La Zona como se llama la parte donde viven los empleados de la United Fruit Company es un lugar bellissimo que queda frente al mar. Las casas higiénicas y confortables, es el lugar más fresco de Limón. La Compañía ha instalado todo lo necesario para sus empleados: hospital, hotel, salón de bañe, campo de tenis, lugar de natación. La Zona ha embellecido a la ciudad de Limón.

Récorrimos en automóvil toda la ciudad, no se ve aspecto de miseria en la parte donde viven los pobres y el barrio de la gente de color es más bien bonito pues sus dueños adornan con matas bellísimas los corredores de sus viviendas.

Hay buenas tiendas en Limón, el comisariato de la Compañía es algo inmenso y muy bien surtido y allí se encuentra de todo bueno y al precio corriente.

Limón podría ser todavía más bello si se le dotara de paseos. Actualmente se puede pasar un bonito día en la Isla de la Uvita, que es bellissima; la dificultad es conseguir gasolinas baratas, pues es escandaloso lo que piden por 8 minutos que se gasta para ir allí.

El paseo a Portete es lindísimo, se pasa por Piuta, siempre a la orilla del mar, admirando ensenadas bellísimas, de un lado y del otro montaña y sembrados, el camino es el mismo donde estuvo una línea de ferrocarril, así es que sería lo más fácil convertir esa carretera lodosa actualmente y casi intransitable, en una magnífica carretera pavimentada que llegara a Moín haciendo un total de 5 millas y luego construir la carretera de Limón pasando por el Cementerio la que forma 4 millas, haciendo un gran bien a la comunidad que se ve obligada a hacer los entierros en ferrocarril y pagar \$ 25.00 por el carro, gasto que para los pobres es mucho.

Portete es un lugar lindísimo para pasar un día, almorzar, bañarse en el mar, aunque es un poquito peligroso por los tiburones que

abundan en todas nuestras costas. Hay un lugar donde se puede estar al abrigo de la lluvia, aseado y bastante cómodo, con sus bancas y unas mesas. La playita de Portete es muy bonita y se goza de un panorama encantador.

Otro paseo bellísimo es a Westfalia, el camino está hecho pues por allí pasó otro ferrocarril, lo que llaman la cama de la carretera está hecha, así es que la pavimentación sería fácil, además el camino es plano; se pasa por el antiguo campo de aviación y el nuevo y se llega en automóvil hasta una playa hermosísima; de allí se sigue a pie a la orilla del mar hasta llegar a la desembocadura del río Westfalia que es un lugar muy a propósito para la pesca. Allí el terreno es plano y hermoso y con facilidad se podría hacer un parque con árboles y palmeras donde pudieran refrescarse los turistas, y además pescar que es una de las distracciones que más les gusta a los americanos del Norte. Paseos en bote en el río es otro de los atractivos.

De Moin a Westfalia 10 millas y de ésta a Limón 5 millas y de Limón a Portete y Moin 5 millas, de Moin por el Cementerio a Limón 4 millas. Total 24 millas para dotar a Limón de paseos que serían un gran atractivo

para los turistas que no quieren venir al interior, lo que daría trabajo a muchos choferes y probablemente ganarían otros que establecieran negocios en esos lugares. En todos los países del mundo se preocupan por el embellecimiento de las carreteras, por hacer bonitos paseos que atraigan al turista, para que dejen su dinero.

Nos han dicho que en el presupuesto hay una partida destinada a las carreteras de la Provincia de Limón, lo importante es que haya personas que se interesen para que Limón sea dotado de esas carreteras, mover las voluntades, y hacer que se realice todo lo que sea embellecer nuestro mejor puerto. Algo que en Limón constituye una verdadera distracción para los costarricenses es la visita a los vapores que llegan semanalmente, algunos lujosísimos; para los que no pueden viajar es muy interesante visitar los vapores.

Son nuestros mayores deseos que estas insinuaciones nuestras se conviertan en una hermosa realidad.

REVISTA COSTARRICENSE se pone a las órdenes de los limonenses para hacer toda la propaganda para que se realice este bello ideal.

SARA CASAL VDA. DE QUIRÓS

HACIA LA MORALIZACION DEL CINE

Actividades del Comité de la A. C.

La Acción Católica continúa trabajando empeñosamente en obtener la moralidad de los espectáculos públicos. En esta semana tuvo lugar una reunión presidida por el Excmo. señor Arzobispo con el objeto de entrar en relaciones directas con los empresarios de cine y los representantes de las casas productoras. Asistieron también el señor Alcalde de la ciudad, el director de Educación de Cundi-

namarca y las señoras y caballeros del comité de moralidad de la Acción Católica.

A pesar del rígido criterio comercial de los señores empresarios, la reunión augura avances apreciables en la solución del problema cuando el comité empiece sus conversaciones directas con los empresarios. Esta fué la conclusión a que se llegó en la reunión que comentamos.

Doña Bettina de Holts

Frente a LA TRIBUNA

Está por llegar gran variedad de flores artificiales:

Uvas. Hojas, begonias, etc.; Galones. Fleco. Borlas. Cordones.

Encajes. Cordonette metal. Encajes finos para albas.

Encajes lino para altar.

Pedagogía de San Juan Bosco

La alegría, medio eminentemente educador

La alegría es un efecto, un signo, un resultado de la felicidad, y participa, como es lógico, de la naturaleza de ésta. Hay felicidades falsas, engañosas, aparentes, a las que corresponden alegrías que en realidad no lo son, aunque pudieran parecerlo.

Tiene la alegría caracteres externos que no siempre denotan su naturaleza, signos equívocos que la hacen pasar por moneda de buena ley, no siéndolo en realidad.

La verdadera alegría nace y brota de lo más íntimo del espíritu y se derrama por el ser del hombre, poniendo un reflejo de luz en la mirada, un gesto de simpatía en la sonrisa dulce y serena de sus labios, y una atracción singular en las palabras, en los ademanes y en el continente de la persona.

La causa de la verdadera alegría no puede estar sino en la posesión de la verdadera felicidad.

No hay felicidad perfecta en esta vida, y por lo mismo, no hay aquí alegría completa.

Los defectos de la felicidad se reflejan en la alegría, y como aquélla está en el mundo mezclada de amarguras, ésta alterna con las lágrimas.

Muchos buscan la felicidad; no porque en sí misma sea un bien, sino por el deleite que resulta de su posesión.

Difícil problema fué siempre para la Etica, no influida por la revelación, dar con el verdadero objeto de la felicidad humana. La historia de las ideas éticas registra los innumerables errores de los filósofos, en lo que se refiere a este asunto. La historia de la educación, los múltiples fracasos de los pedagogos sin Dios, que desviaron a los niños del camino de la verdadera dicha y les separaron, tal vez para siempre, de la fuente perenne de la santa alegría.

Para difundir la dicha hay que tener concepto claro del objeto de la felicidad humana, amarle, desearle, y caminar con paciencia constante y valerosa hacia él. No es de este mundo la posesión plena del objeto de nuestra felicidad. Hay que trasponer los límites del tiempo, para que el alma justa entre en posesión del bien supremo: de Dios.

Pero en el vivir terreno hay un anticipo de la dicha del cielo y una posesión de Dios; imperfecta aún en sus grados más altos, pero posesión al fin del único y verdadero objeto de la felicidad del hombre y causa única de la alegría.

Educar es poner al hombre en el camino de la dicha, y es unirle a Dios para que viva, en cierto modo, una vida divina, y goce, en cuanto aquí es posible, de la gloria del cielo.

Los educadores santos entendieron muy bien esta verdad, y no hay ni un solo de los que ejercieron el apostolado de la educación que no procurara ardientemente la dicha de los niños, y no se dieran cuenta de la atracción maravillosa que sobre el alma infantil despierta la alegría, y la corriente simpática que la sonrisa amable del maestro establece entre los pequeños.

De los pedagogos que entendieron y utilizaron con más acierto el medio eminentemente educador de la alegría, es Don Bosco uno de los más eximios.

El poseyó la verdadera alegría, hija del equilibrio moral adquirido en ejercicios heroicos de virtud, y la mantuvo en medio de pruebas amargas y duras.

Los rasgos de su fisonomía denotan el goce de su espíritu, y explican, en parte, aquel singular atractivo de su persona, extraordinariamente simpática.

Conoció muy bien la psicología infantil, y con talento superior, su alma fina y delicadísima acertó a ponerse en el lugar de los niños, sintiendo sus emociones, haciéndose cargo de sus gustos, y simpatizando con ellos hasta rendir a los más difíciles a la influencia casi irresistible de sus procedimientos.

La Etica de Don Bosco no es la Etica del *placer* ni de la *simpatía*. Sus fundamentos son los inmovibles de la Etica católica, que sabe distinguir muy bien los verdaderos bienes morales de los falsos, pero no rechaza estóticamente el goce legítimo de la buena conciencia, ni el resorte de la simpatía, y que al sobrenaturalizarlos les da incalculable eficacia educadora, porque las limpia de las impurezas

que de ordinario llevan cuando no pasan de la categoría de los medios naturales.

Los hechos prueban, mejor que las teorías, la bondad de los sistemas pedagógicos, y los hechos dicen en la vida de Don Bosco que, niño aún, atrajo a los niños con el ingenio de sus juegos, de sus habilidades acrobáticas, de su decir animado y alegre. Estudiante en el gimnasio, fundó con sus compañeros la *Sociedad de la alegría*, primera sistematización de su genial manera educativa. Sus oratorios se titulan *festivos*, y junta en ellos, armónicamente, la piedad, el estudio, la oración y el juego expansivo, educador y confortantemente alegre.

A los salesianos, continuadores de su Obra, les quiere alegres. *No se contentaba—dice uno de ellos—con formar nuestros corazones al calor de la Religión, ni con enseñarnos y acostumbrarnos al trabajo; quería además que estuviésemos siempre alegres ¡Quién pudiera expresar el encanto de aquellos años juveniles! Don Bosco era el alma y esta nuestra divisa: «Servite Domino in laetitia»; la santa alegría reinaba en todas partes, hasta en nuestros trabajos. Mil veces oímos de nuestro amado Padre estas palabras: «Estad alegres», que al ser pronunciadas por él, tenían una virtud mágica, disipaban todas las tristezas. Si se le presentaba un niño algo triste, una sola palabra bastaba para que tornara a su trabajo, animoso y radiante de alegría.*

Este admirable poder, cuyo secreto al igual de San Felipe Neri, poseía, hacía que la vida, a pesar de nuestra pobreza y de la fatiga de los trabajos, nos pareciera plácida, alegre, encantadora, y a casi todos inefablemente dulce.

La alegría del Santo era una alegría virtuosa y sobrenaturalizada. Ni el medio en que nació, ni de ordinario aquellos en que vivió, fueron favorables para el ejercicio y la adquisición de esta virtud.

Pobreza y dolor son los compañeros inseparables de su infancia, que sufre los rigores de la servidumbre y se ejercita en trabajos materiales impropios de sus años. La figura egregia de su madre se caracteriza por la

virtud serena y austera, pero matizada de tristeza.

Los primeros pasos de su formación intelectual son recios y duros, y los primeros de su misión sacerdotal le introducen en las mansiones del dolor físico y del dolor moral: hospitales y cárceles.

Los niños de sus oratorios y de sus asilos son, por sus condiciones de educación y de vida, los más a propósito para secar la alegría. Pero la virtud cristiana *vive* y se *perfecciona* aun en los medios aparentemente menos propicios, porque no hay obstáculo invencible para la gracia, dócilmente secundada por la voluntad. San Juan Bosco adquirió la santa virtud de la alegría, a pesar de las circunstancias externas en que se deslizó su vida, porque no buscó en ella los motivos de su gozo. La posesión de Dios, a quien vivía unido, fue causa de la alegría de su carácter, siempre jovial, que triunfó plenamente de las asechanzas que a su gozo puso el enemigo.

La vida y la actuación del Santo responde plenamente a los consejos que otro Santo, San Agustín, daba a los catequistas y en ellos a cuantos enseñan, para hacer alegre su apostolado. Meditándolos, no hay maestro cristiano que no tome en serio el cultivar en sí y en los demás la alegría virtuosa. Contemplando el éxito de la pedagogía salesiana, no cabe dudar de su eficacia.

La alegría, sin duda, es uno de los elementos que más han contribuido a la expansión de la obra salesiana.

Cuando el mundo languidece y muere espiritualmente, porque se apartó, insensato, del objeto de la verdadera felicidad, el Papa de la educación canoniza a Don Bosco, el santo pedagogo de la alegría, y nos le muestra a los maestros católicos, como guía seguro que enseña con su vida, sus doctrinas y sus obras, uno de los medios más poderosos para atraer a los niños y a los jóvenes al camino del bien, donde el aura confortante de la santa alegría estimula y alienta, para seguir constantes la lucha hasta asegurar la posesión del Bien, causa de la alegría inmutable y eterna.

MARI DIAZ.

Acción de Gracias a Jesús Nazareno

Doy infinitas gracias a Jesús Nazareno por el siguiente milagro: Persona querida padeció enfermedad incurable; rezé 33 días la oración a Jesús Nazareno y el último día había sanado completamente, pudiendo ese día reanudar su trabajo.

— ROSAURA DE VENEGAS

Millares de personas invocan la ayuda de San Antonio para curar enfermedades

(Envío de nuestra querida amiga doña Isolina Vda. de Esquivel, New York)

Traducido del inglés por GONZALO ESQUIVEL A.

East Rutherford, New Jersey, U. S. A.,
Noviembre 28, 1934.

Al altar cubierto de flores de San Antonio, en la Iglesia de San José, vienen durante su novena, los cojos, ciegos y enfermos, atraídos por el grito de «Milagro!»

Aquí, en este quieto recinto, adornado profusamente con las velas encendidas por los que tienen fe y esperanza, se han comprobado cien curaciones en menos de cien semanas. Los devotos los cuentan; los que dudan tienen que admitirlos por los que ven.

Hay sobre el altar un par de muletas, dejado ahí por una jovencita, Adeline Spina, quien se enderezó sobre sus piernas paralizadas y gritó: «Ya puedo caminar!»

También hay un par de espejuelos, dejados ahí por la señora Mary Saiti, quien, casi ciega desde su niñez, gritó de pronto llena de regocijo: «Ya puedo ver!»

Frente a la imagen del Santo está a la vista una carta de una madre que dice así: «Mi nene estaba casi muerto, pero San Antonio lo salvó y ahora vive y es sano.»

Extraña, esta fe que ha traído, en sólo un día, seis mil hombres, mujeres y niños, ante el pequeño altar donde está de pie la imagen del Santo de los Pobres, sonriente y estrechando en sus brazos al Niño Dios.

El Reverendo Padre Placid Hennessy, párroco de la Iglesia, dice lo siguiente: «Yo creo que las gentes están volviendo adonde Dios. Todos buscan la religión, y debemos dar gracias por esto.»

«Y son éstos verdaderamente milagros?», le preguntamos. Y él contestó: «Muchos de ellos son; no puede haber duda sobre el particular; las pruebas están ahí, por lo menos en cien casos.»

El Padre Hennessy comenzó la devoción a San Antonio el 5 de Junio de 1932, con un puñado de feligreses que se reunían ahí todos los martes para hacerle la novena a San Antonio. La multitud creció en número en cuanto hubo los primeros milagros a tal extremo que hoy en día es necesario llamar la policía para que ésta mantenga el orden, y muchas veces hay que cerrar las puertas de la Iglesia a la multitud ansiosa de entrar.

Sobre el escritorio del Padre Hennessy hay un montón enorme de cartas—hay día que él recibe 300—de fieles agradecidos que pidieron y recibieron.

Léanse, para muestra, unas pocas de las muchas cartas recibidas de aquellos cuyas peticiones fueron concedidas.

«Estimado Padre:

Quiero darles las gracias a San Antonio y a Ud. por el favor que he recibido.

Hace algún tiempo que mi hermana enfermó seriamente. Su corazón estaba muy débil y los doctores declararon que ella no podría salvarse.

Yo comencé la novena en honor de San Antonio, y después de unas pocas semanas ella empezó a mejorar. Ahora ella puede ir a la escuela y está rezando la novena en acción de gracias. Yo estoy continuando la novena y tengo fe en que dentro de poco tiempo ella estará completamente curada.

De Ud. respetuosamente,

MISS FRATTAROLA

«Reverendo Padre:

Nuestro pequeño bebé se enfermó gravemente con fiebre. Llamamos a nuestro médico, quien se fué después de verlo, regresando con un especialista de niños.

Mientras tanto, el Padre Edwin Garrity vino a verlo y le puso la reliquia de San Antonio, manifestando que el nene viviría.

Los médicos, después de examinar nuestro nene, declararon que éste no viviría. A pesar de esto, empezó a mejorar hacia la media noche, y por la mañana estaba fuera de peligro, con gran sorpresa de los doctores.

MR. & MRS. HYLAND

Señorita Josefa Pérez

La ciudad de Atenas está de duelo por la muerte de la muy virtuosa señorita Josefa Pérez, quien fue muy querida y estimada por sus numerosas amistades. «Revista Costarricense» envía su más sentido pésame a toda su apreciable familia, deseando que Dios les dé resignación cristiana en tan profundo dolor.

Ecós de un retiro espiritual

(Continúa)

8 de Enero, 9 de la mañana.—Tema: Conversión de nuestras almas. Haced frutos dignos de penitencia. San Juan Bautista, el precursor de Jesús vivía en la Judea, su patria, la que había caído en poder de los fariseos y saduceos, de los Herodes, de las falanges romanas. Los fariseos y saduceos la habían perdido y sin embargo tenían fe en el Salvador, ese sentimiento se aviva con la presencia del profeta, del Bautista que cubierto con una piel de camello recorre su patria exhortando a penitencia. Es hijo de una estéril; entregado a la oración y penitencia, llama a los pueblos y los bautiza, les dice: esta agua es un símbolo, es el agua de la gracia, purifícaos, el esperado para salvarnos está entre nosotros; purifícaos, orad, haced penitencia y preparaos para recibirlo. Y todos recibían el bautismo y cuando llegaban los fariseos, Juan les decía: apartaos, raza de víboras, ¿qué venís a hacer aquí? Vosotros sois peor que las piedras, teneis el corazón endurecido, petrificado por el orgullo. ¿Quién os enseñará a detener el fuego que vendrá sobre vosotros? Yo os digo como el Bautista, haced penitencia, orad, cambiad de espíritu, transformad vuestras mentes, hasta hoy habeis buscado lo material, no teníais preocupaciones espirituales y divinas. Que todo vuestro ser se dirija al cielo.

Los santos amaron el mundo, pero llegó un momento que todo lo dejaron por Dios. Si no nos llega ese momento de la conversión, nada habremos hecho en estos ejercicios. Meditemos en la realidad de la vida, estamos hechos para el cielo, dejemos las vanidades de la tierra. Todo pasará y nosotros pasaremos también. Lo único verdadero y eterno es Dios. Para llegar a ser santos no se necesita hacer grandes penitencias, irse al desierto como la Magdalena, lo único es cambiar de vida y entregarse a Dios, eso es convertirse. El hombre está colocado entre Dios y las criaturas, Dios, Ser tan grande, no lo vemos pero lo sentimos, está lejos de nuestra vista; en cambio el mundo con todos sus atractivos y vanidades lo tenemos cerca, los placeres de la tierra nos fascinan. Volver a Dios, dejar el mundo, es lo importante para nuestra salvación. Servirse del mundo y sus criaturas pero no idolatrarías. Si el alma se vuelve a Dios se eleva, si a las criaturas desciende. Meditad: ¿Aspiro a los bienes de la tierra o a los del cielo?

La santidad y la caridad exigen tres condiciones esenciales: pureza de corazón, rectitud de conciencia y fe sincera. Aborrezcan y abominen lo que antes amaron, el corazón se corrompe amando a las criaturas, debemos detestar lo material y amar solo a Dios. No debeis dejar un solo pecado, una sola inclinación pecaminosa, debeis arrancar de vuestro corazón hasta las más ligeras imperfecciones y dejar vuestro corazón vacío de pecado para que lo llene el corazón de Dios.

La idolatría pagana es la misma hoy día; amais, idolatráis vuestras pasiones que reinan en vuestra alma. Debeis deciros: tendré conciencia recta, no trataré de engañar a Dios, si Dios me pide algún sacrificio lo haré ayudado de su divina gracia. Haré cada minuto lo que Dios quiere, seré suave, dulce, amable y caritativo con mi prójimo. Perdonaré a los que me desprecian, a los que me ofenden. No iré a lugares que dañarán la pureza de mi alma. Oiré la voz de Dios que en mi conciencia me habla a cada momento. Tendré fe sincera, no discutiré con Dios; si soy ignorante, me atenderé a mi catecismo; si soy ilustrada, consultaré con otras personas más ilustradas. Creeré con firmeza en todas las verdades que me ensañe nuestra Santa Religión. Si tengo alguna duda, no le daré gusto al Demonio y me acordaré que trató de engañar tres veces a Nuestro Señor, que era el Hijo de Dios. Si soy buen católico, no me mezclaré con los enemigos de Dios. Diré: Jesús es la verdad eterna, nos salvó y creo en El. Con estas resoluciones bien firmes en vuestros corazones llegareis a ser santas.

Cuando el mundo os tienta, no dejarse seducir por él, díganse, todo eso es pura ilusión que pasará y mi corazón quedará manchado. Ha habido imperios famosos, naciones fabulo-

sas, gentes vigorosas, talentos, genios y todas esas grandezas se volvieron tierra... y se hundieron en el olvido. Las invenciones, descubrimientos y glorias de la tierra pasarán. Le decían a Jesús: Ved a Jerusalen, qué belleza, qué maravilla, los judíos se recreaban en su templo y El les dijo: Ved ese templo cubierto de oro, mármoles, piedras preciosas, no quedará piedra sobre piedra de El. Así será el universo, quedará hecho polvo y ceniza Fijaos bien, no hay una ciudad eterna, sólo el Cielo es eterno, porque esa es vuestra patria celestial. Yo os digo: vigilaos y orad como decía Jesucristo a sus apóstoles. Dejad las vanidades del mundo y pensad sólo en Dios, en su cielo. Esta tierra no es nuestra morada eterna, vigílad para que las cosas terrenas no se adueñen de vuestro corazón; los amigos, las comodidades, las diversiones del mundo nos atraen, no os dejéis seducir. Orad, somos débiles por naturaleza, orad de corazón y entregaos en la santa voluntad de Dios. La Cruz está formada por dos árboles que representan la voluntad humana atravesada por la voluntad divina, si nos oponemos no habrá cruz y seremos libres por nuestra propia voluntad y debemos estar sometidos a la voluntad de Nuestro Dios. Digamos, este es el día de mi conversión, quiero buscar a Dios por medio de la caridad, con conciencia recta, con fe sincera, quiero mirar a Dios sobre todas las cosas, quiero llegar a la santidad.

Hagan su examen de conciencia, de una manera franca, sincera, al confesarse digan pocas palabras pero de corazón; el sacerdote es más pecador que vosotras y tendrá misericordia de vosotras. La confesión es un descanso espiritual, una necesidad del corazón, aun los enfermos reciben la paz cuando se confiesan. Una confesión sincera es el principio de la salvación. Pidamos a la Virgen Santísima que hagamos una sincera confesión para que tengamos una sincera conversión y entremos en el camino de la santificación.

(Continuará)

COSAS QUE CHOCAN

Bien que conservemos a través de todos los tiempos, de todas las vicisitudes, esa chispa de buen humor que caracteriza nuestro carácter. En ella hay una fuente refrescante que parece darnos alivio y aliento. La charla cubana salpicada siempre de notas humorísticas es quizás nuestro mejor tesoro, conformada de gracia, naturalidad y entendimiento; de ahí el encanto poderoso que sabe regar.

Pero todo esto precisa un temple, un cierto compás que amarga pensar que se rechace. Somos tan predispuestos a mixtificar que si no hacemos un alto en la confusión que nos envuelve, chabacanería y gracia se irán de la mano. Defecto éste que ha surgido de la ausencia total de la tertulia selecta. Hoy se va tan aprisa que el tiempo es corto para batallar y no nos detenemos a cobrar alientos a la sombra criolla de aquellas reuniones de antaño, donde no era chispeante el que gastara bromas de mal gusto, sino aquel que enlazara ingenio y distinción.

Se va borrando del suelo el cubanismo refinado de los Aldama, Del Monte y Azcárate,

que tan alto pusieron el arte de conversar. Hoy somos aptos, esto no se nos ha negado, pero lamentablemente no hemos sabido recoger en buena forma algo que va a ser patrimonio de la época, el avance cultural de la nueva mujer. Se ha traído al terreno social un equívoco sentido de lo que es franqueza y vamos a pasos agigantados hacia una vulgaridad de la peor especie. ¿Que mis juicios son severos? Júzguese de ellos por lo que voy a exponer.

Frases hoy corrientes dentro de la más exquisita sociedad:

Estoy «sacado» porque no he dormido ni seis horas.

Mañana tenemos un «pepilleo» estupendo. Está «bestial» esta combinación.

No lo repitas porque me «revienta».

Fulanita se las «trae».

Chico, no seas «latoso».

Es «brutal» su actividad.

No te ilusiones porque no te «mojas».

Estoy «frito» de este pesado.

Qué «lata» me he «soplado».

LEONOR BARRQUE

Recetas de Cocina

A cargo de doña DIGNA CASAL DE SOLARI, Profesora graduada en Bruselas

CASUELITAS DE MASA

Se prepara media libra de masa de maíz molida finamente mezclada con un cuarto de libra de queso, sal al gusto; con esta masa se hacen unas cazuelitas pequeñas. Se pica carne sudada y se fríe en una cucharada de manteca, con una cebolla picada finamente, sal, pimienta, unas gotitas de salsa inglesa, las cazuelitas se fríen en bastante manteca bien caliente hasta que estén de un bonito color, se escurren muy bien y se colocan en un platón y se rellenan con la carne preparada y se bañan por encima con una salsa de tomates ralita preparada anticipadamente, se ponen a hervir un momento y se sirven calientes.

GELATINA DE PIÑA

Se pela una piña y se ralla, se pone un colador de manta rala y se exprime bien para extraerle el jugo. A este jugo se le pone un poquito de azúcar, se retira del fuego; se cogen 12 hojas de gelatina marca «Oro», se ponen a remojar en agua fría hasta que estén suaves, se escurren bien y se les agrega jarro y medio del jugo de la piña hirviendo y se acaba de endulzar con sirope de rosas, se pone un ratito en baño de María meneándolo constantemente hasta que se deshaga bien la gelatina, se pone en un molde y cuando está fría se pone en el hielo para que se acabe de cortar. Si se quiere hacer

adornada, se pone un poquito de la gelatina preparada en el molde y cuando está a medio cortarse se le ponen pedacitos de piña, y fresas, encima se pone otro poquito de la gelatina preparada que se ha mantenido en agua tibia para que no se corte, se vuelve a adornar con frutas y se continúa así hasta llenar el molde; entonces se pone en el hielo para que se corte bien. Para sacar la gelatina del molde se mete éste un instante en agua caliente y se vacía, se adorna con fresas y pedacitos de piña y se sirve.

TAMALES DE HARINA

Se prepara posta sudada bien suave y se pica finamente, se fríe en manteca con cebolla finamente picada; un diente de ajo pelado y majado, sal, pimienta, un poquito de salsa inglesa. Se deslíe en leche fría un vaso y medio de harina cernida con una cucharadita de royal, se le agrega una yema de huevo cruda y sal al gusto; se bate la clara a punto de nieve y se mezcla con lo anterior, al mezclarlo muy despacio; esta pasta debe quedar más rala que espesa; en una sartén con manteca caliente se van haciendo con esta pasta tortas bien delgadas y doradas de ambos lados. Cada torta se rellena con un poco de la carne preparada y se arrolla en forma de tamales y se colocan en un platón que resista el fuego, se bañan por encima con salsa rala de tomates, se meten un ratito al horno, apenas para que hierva y se sirve.

Tienda de Chepe Esquivel

(Esquina opuesta al Mercado)

Magníficos géneros de todas clases
para señoras y caballeros
a Precios sin Competencia

MAGNIFICAS FRAZADAS DE LANA

Overolls

para niños de magnífica calidad

Géneros

para el uniforme del
Colegio de Señoritas

Medias

negras, cortas y largas de muy
buena clase, para uniformes,

encontrará usted en la

Tienda de don Narciso

Redimida

(Continuación)

En su mirada pasó algo parecido a un reflejo de desafío... ¿Contra quién lo lanzaba?

El señor de Pierrelongue había abierto la puerta del parque.

—Princesa, permítame que la acompañe.

—Es inútil, prefiero volver sola.

Saludó a los presentes y atravesó el camino. Cuando se encontró en el parque de Salency se volvió. Sobre el fondo sombrío del «Acuchillado» su forma blanca se destacó a plena luz. Entreabrió su manto para hacer un gesto de despedida. Una vez más, la visión resplandeciente se ofreció a los invitados de Pierrelongue. Después, la hermosa visión se desvaneció bajo la sombra de los árboles.

Durante unos segundos todos los presentes permanecieron con la vista fija en el lugar donde había desaparecido la hermosa visión...

Volvieron al lado del estanque. Norberto estaba silencioso.

Pensaba en la *roussalka* que arrastraba a los abismos.

En cuanto a Mónica, ésta caminaba con la vista fija en el cielo...

CAPITULO XVII

Aquella mañana Marga había ido temprano a misa.

Su padre estaba ausente. Un propietario de los alrededores le había pedido que fuera a pintar la capilla de su castillo.

Claudia, absorta en los trabajos de la casa, ni siquiera se dió cuenta de la salida de su joven ama.

Esta había recorrido sola la corta distancia que separa la calle Pierre-de-Blois de la catedral.

Por lo general, la joven encontraba en la iglesia a la señorita de Longpré y a Mónica, pero desde hacía algunos días, y sin que ella supiera por qué, la anciana solterona parecía como si tratase de evitar su encuentro.

En cuanto a Mónica, ésta había salido de Blois. Sus padres se habían instalado en Pierrelongue para pasar allí el verano.

Marga no vió aquella mañana más que un rostro conocido: el de la señora de Brize.

La joven, bastante tímida, la saludaba, por lo general, desde lejos; esta mañana la esperó en el pórtico, y cuando vió que Marga salía de la iglesia se dirigió rápidamente hacia ella.

Apenas hubieron cambiado los primeros saludos, le dijo a quemarropa:

—¿Ha oído hablar del horrible accidente que ocurrió ayer por la noche?

—No, señora. ¿De qué se trata?

—Yo me encuentro todavía trastornada... Anteayer, sin ir más lejos, habíamos pasado la tarde en Pierrelongue en su compañía... Creo que nunca la he encontrado tan hermosa como ese día... Nos cantó con su voz admirable una balada de la «Pequeña Rusia»...; si usted la hubiera visto y oído... Iluminada por un rayo de luna...; ¡una verdadera apoteosis! Conservaré durante toda mi vida el recuerdo de esta escena.

—Pero ¿de quién habla usted señora?— preguntó Marga.

—Va a ver—contestó la señora de Brize.— Mi marido volvía ayer al oscurecer de un paseo a caballo, seguido de su asistente... En el momento en que penetraba en el puente, vió el coche de la princesa Stephanofska, que llegaba en sentido contrario...

—¿Cómo... es ella?...

—Sí; algo espantoso... A la entrada del puente, un organito tocaba la marcha de Lorena, los caballos se asustaron... El ciego que hacía girar el manubrio—usted lo conoce: el viejo Dionisio, para quien la señora de Ronciers hizo una colecta—continuó sin darse cuenta del peligro... Los caballos se desbocaron...; el cochero perdió la cabeza... En breve, el coche se precipitó al foso que bordea la carretera de Remorantín, y la princesa fué arrojada bruscamente contra los árboles.

—¡Desdichada!...

—Mi marido acudió a socorrerla... Estaba en un estado lamentable, y había perdido el conocimiento. Uno de sus ojos había sido arrancado de su órbita...; la frente y las mejillas estaban surcadas de horribles heridas...

Marga quiso hablar. La voz se estranguló en su garganta.

—¿Está en peligro su vida?—fué lo único que pudo balbucear.

—Mucho me temo que así sea... La señora de Pierrelongue y Mónica corrieron a Salency al primer rumor del accidente, y fueron ellas quienes prodigaron los primeros socorros a la herida... La señorita Mónica se ha conducido al parecer como una verdadera hermana de la caridad... Tiene una destreza maravi-

llosa para estas cosas... Se ha hecho venir de Blois a una religiosa de esas que se dedican al cuidado de los enfermos, y a dos médicos, y se ha telegrafado al mejor oculista de París... Seguramente que no le faltarán los cuidados; pero si la princesa se restablece, cosa que todavía parece problemática, es de temer que quede desfigurada para siempre. Mi marido asegura que jamás ha visto heridas semejantes.

--¡Dios mío, Dios mío!--murmuró Marga.

--¡Qué pálida se ha puesto usted! Si hubiera sabido que usted era tan impresionable, no le habría contado esta triste historia.

--No lo sienta... Ha hecho muy bien... Debía conocerla.

--Ya estamos cerca de su casa... Tome cualquier cosa... Unas gotas de agua de melisa en un terrón de azúcar; esto le hará bien.

Marga no contestó sino con un signo de cabeza, y después de haber estrechado la mano de su interlocutora, se apresuró a introducir la llave en la cerradura.

Oyó la escoba de Claudia que se movía de un lado para otro en el taller, y para evitar encontrarse con ella subió directamente a su habitación.

Si la anciana sirvienta la hubiera visto, le habría extrañado su palidez, y querría haber conocido la causa del temblor nervioso que la sacudía de pies a cabeza. Por el momento, Marga deseaba estar sola frente a sí misma.

¡La princeesa Stephanofska se moría!

Esta mujer que era su madrina y cuya conciencia sin duda tenía sobre sí el peso de un gran pecado, iba a aparecer pronto delante del Soberano Juez.

La sola idea de una muerte impenitente es insoportable para un alma cristiana. Sobre el borde del abismo sin fondo, adonde son precipitadas las pobres vidas inútiles y culpables, un sufrimiento desgarrador las tortura... Marga experimentaba una angustia indecible. Sentíase empujada hacia Salency por una fuerza superior, y en ausencia de su padre, no sabía qué partido tomar.

Ella conocía muy poco el pasado. Lo que no podía comprender sobre todo era que su padre hubiese elegido a una sismática para tener a su hija en la fuente bautismal.

Era indudable que la iglesia no había reconocido más que al padrino, un tío señor Michel; pero esta circunstancia no bastaba

para explicar la razón de la extraña conducta del pintor.

El móvil que le había guiado no podía por menos de ser puro, noble, elevado—Marga no dudaba de ello,—pero permanecía inexplicable.

La joven permaneció largo rato pensando en esto, sin llegar a una solución. Luego su espíritu fatigado volvió de nuevo a Salency.

La princesa se moría...

Marga se la representaba sin fuerzas, lívida, entre lienzos ensangrentados, y la horrible visión la trastornaba hasta el extremo de quitarle las fuerzas para orar.

La joven no encontraba en sus labios más que una exclamación; siempre la misma: «¡Dios mío, no la abandones!»

Y pensaba en su padre, ¿qué haría éste cuando supiera la triste nueva?

¿Iría al castillo... debía... podía ir...?

La campanilla sonó largamente en el corredor.

Alguien... Marga corrió a la ventana.

En la puerta estaba Mónica, sola...

--¿Está la señorita?—preguntó.—Tengo necesidad de hablarle inmediatamente.

Marga descendió bajando de cuatro en cuatro los escalones... Un secreto presentimiento le advertía que lo que Mónica quería decirle se refería a la princesa.

No se había equivocado.

Cuando entró en el taller, encontró allí a la señorita de Pierrelongue, que la esperaba de pie. Tenía las facciones alteradas. Las mejillas pálidas de una persona que ha pasado la noche sin dormir.

—Querida—le dijo.—Vengo a buscarla.

Marga sintió que las piernas se le doblaban.

—Sin duda, usted ha oído hablar del horrible accidente que ocurrió a nuestra vecina.

La joven, demasiado emocionada para contestar, hizo con la cabeza un signo afirmativo.

—Durante toda la noche ha estado delirando—continuó Mónica.—Cantaba aires rusos, tan tristes, tan llenos de desaliento, que llorábamos al escucharlos...

De cuando en cuando se interrumpía para llamar:—«¡Marga! ¡Marga!»

Al principio no pensábamos que se refiriese a usted; pero hacia eso de medianoche, me asió fuerte por un brazo y me dijo:—«Vaya a buscarme a Marga... Recomiéndele que se ponga muy linda. Como estaba en Chambord

el otro día... Color de lirio pálido...»—Esta mañana, al despertarse de un sueño febricitante que había durado apenas una hora, volvió a su idea fija:—«Marga, quiero a Marga...»—La hermana me dijo entonces: «—Señorita, le ruego que si usted conoce a esa Marga tan deseada, que vaya a buscarla...» Yo he partido y heme aquí... Un coche me espera en la calle. Póngase su vestido malva y venga conmigo...

—Es que mi padre está afuera... No volverá hasta la hora de la comida.

—Déjele unas palabras escritas para explicar la situación... Marga, yo le aseguro que al acompañarme hará una verdadera obra de caridad.

La joven jugaba con mano temblorosa con la paleta de su padre. Delante de ella, sobre un caballete, se veía una acuarela.

Era un proyecto de «Panneau» para la capilla y tenía como asunto: «Jesús en el Cenáculo».

En torno de la larga mesa no había más que once discípulos: el duodécimo había salido ya para realizar su obra de traición... El Apóstol bien amado reposaba su cabeza sobre el pecho del Maestro y Este, con la mano levantada como para bendecir, hablaba a los que le rodeaban.

Por debajo, el artista había escrito con su letra grande, ligera e idealista, este párrafo del Evangelio de San Juan:

«Os mando que os améis los unos a los otros...»

Marga creyó recibir de la boca misma de su padre la orden que esperaba.

Lo que se le pedía que hiciera era una obra de amor...; delante de la muerte amenazadora, todos los resentimientos debían quedar olvidados.

¿Quién sabe? Acaso Dios se sirviera de esta terrible prueba para tocar aquella alma orgullosa e indomable; para obligarla a inclinarse ante él, y aun acaso para arrancarla de las tinieblas del cisma en que había vivido.

—Y bien—preguntó Mónica.—¿Consiente en seguirme:

—Sí; ahora ya estoy decidida.

—En ese caso, vaya a vestirse. Yo la espero aquí.

Cuando hubo quedado sola, la señorita de Pierrelongue examinó las acuarelas de los

alumnos del pintor, abandonadas sobre los caballetes esparcidos por el taller.

Una de ellas estaba firmada con las iniciales N. de E. Representaba un florero de campanillas y margaritas. Las flores habían sido toscamente tratadas y habían perdido toda su poesía bajo un pincel demasiado cargado de color... No cabía duda. Aquella pintura sólo podía haber sido hecha por un hombre que carecía de ideales...

Mónica suspiró. Lo que ahora sentía por su primo no era sino piedad. El velo que tapaba sus ojos se había descubierto por completo. Ahora sabía quién era... Una veleta que giraba al más ligero soplo de la ambición o de la codicia.

Sus ojos se volvieron hacia la acuarela de Stanislas y en ella se detuvieron largamente. Había en ellos un poco de la mirada del marino que divisa el faro cuya dulce luz ha de guiarlo hasta el puerto.

Marga, al abrir la puerta, la arrancó de su contemplación.

Si la joven no hubiera estado tan pálida, se creería que se había preparado para asistir a una fiesta.

Tenía en la mano una carta: tres líneas solamente.

«Papá, aquella por quien oramos todas las noches, se encuentra en peligro de muerte... Me llama... Han venido a buscarme... Creo que es mi deber acudir a su lado...»

Cerró el sobre y lo puso encima de la mesa en un lugar bien visible. Luego la joven llamó a Claudia.

—La señorita de Pierrelongue me lleva consigo al campo—explicó.—Dirá usted a papá cuando vuelva que he dejado una carta para él.

La fisonomía de la anciana sirvienta expresó bien a las claras el asombro que le ocasionaba aquella salida.

¡Cómo! ¡La señorita partía sin preparativo alguno! ¡No estaría en casa cuando volviese el señor...!

Todo esto le parecía extraordinario en grado superlativo, pero no se atrevió a pedir explicaciones. La señorita de Pierrelongue le imponía un respeto muy grande, y delante de ella no osó interrogar a Margá.

Ud. cree que tiene una enfermedad del estómago, pero son nervios

Por el doctor JAS. W. BARTON. Canadá

En 900 casos en que se creyó necesario operar el estómago, se encontró que aproximadamente el 60% de ellos eran personas preocupadas y nerviosas. Puede darle a Ud. una indigestión crónica debido a úlceras, cáncer, inflamación de la vesícula biliar u otra enfermedad del hígado. También puede provenir de los nervios, que se alteran a causa de alguna emoción deprimente. Si es úlcera, se cura con medicinas alcalinas; si es cáncer, una operación quirúrgica hecha con tiempo puede salvarle la vida; si se tiene inflamada la vesícula biliar, vaciando o extra-yéndola del todo puede mejorarse.

Cuando le haya descrito a su médico sus síntomas, él hará ensayos con ciertos alimentos y después lo examinará sistemáticamente, empleando los rayos «X» y otros métodos. Primero le dará una tintura que ponga en relieve la vesícula biliar y le per-

mita ver su condición y forma. De seguida le sacará por medio de un tubo el contenido del estómago para que pueda examinárselo cuando esté completamente vacío. Entonces le dará alimento, por lo regular una o dos tajadas de pan, que sacará como una hora más tarde del estómago para ver cuánto se ha digerido durante esa hora y cuánto ácido hay en el jugo gástrico. Por fin le da una taza o más de una solución de sulfato de barrio, que da una sombra negra que se ve con los rayos «X» Esta sombra se observa después de 6, 24, 48 y 72 horas, al cabo de las cuales es probable que haya pasado por ambos intestinos y fuera del cuerpo.

Es obvio que después de tantos exámenes y ensayos Ud. tiene que estar seguro de que tiene una enfermedad del estómago o no la tiene.

(Del Diario Comercial de Honduras)

Canto al trabajo

Mirad como el trabajo
Labra, fecunda, funde, modela
torna rico el erial, pinta, cincela,
incrusta, cierra, pule y abrillanta,
edifica, nivela,
inventa, piensa, escribe, rima y canta.

Al padre y al esposo
les da para los suyos pan sabroso,
olvido al triste en su dolor profundo,
salud al poderoso,
honra a la patria y bienestar al mundo.

Tiempos aun no venidos
del imperio triunfal de los caídos:
derramad pan honrado y paz bendita
sobre hogares queridos
que templos son donde el trabajo habita!

Tiempos tan esperados
de la justicia, que avanzáis armados:
sitiad por hambre o desquiciad las puertas
de alcázares dorados
que no las tengan al trabajo abiertas!

Vida que vive asida,
sabia sorbiendo, de la ajena vida,

duerme en el polvo en criminal sosiego!
rama seca o podrida
perezca por el hacha y por el fuego.

Y gloria a tí, oh, fecundo
sol del trabajo, alegrador del mundo!
Sin ofensa de Dios que fué el primero,
tú el criador segundo
bien te puedes llamar del mundo entero.

GABRIEL Y GALÁN

Al Buen Pastor

Pastor que con tus silbos amorosos
Me despertaste del profundo sueño;
Tú que hiciste cayado de ese leño
En que tiendes los brazos poderosos;

Vuelve los ojos a mi fe piadosos
Pues te confieso por mi amor y dueño,
Y la palabra de seguirte empeño,
Tus dulces silbos y tus pies hermosos.

Oye, pastor que por amores mueres,
No te espante el rigor de mis pecados,
Pues tan amigo de rendidos eres;

Espera, pues, y escucha mis cuidados;
Pero ¿cómo te digo que me esperes
Sí estás para esperar, los pies clavados?

LOPE DE VEGA.

Para practicar mejor la HORA SANTA

GETSEMANÍ

Manual de HORAS SANTAS

por L. LAMMERTYN, C. S. S. R.

Traducción del francés por Rodrigo Bayón, con un florilegio de meditaciones sobre «Getsemaní» entresacado de célebres autores españoles. Con 35 heliograbados.

Un volumen de 676 páginas (tamaño 11 x 15 cms.) elegantemente encuadernado en pegamoid, con cortes dorados, al precio de ₡ 9.00

De venta en la

LIBRERIA LEHMANN & CIA.

Gmo. NIEHAUS & Co.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de Grecia, Hacienda «VICTORIA»,
> de Santa Ana, Hacienda «LINDORA»,
> de Turrialba, Hacienda «ARAGON».

ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.

ALMIDON, marca «Rosales», Hacienda «PORO».

Calidades Insuperables - Precios sin competencia

Al por mayor — Al por menor

APARTADO 498 - TELEFONO 2131

COCINAS ELECTRICAS

THERMA

EXHIBIMOS ULTIMO MODELO

FERRETERIA

Clemente Rodríguez Hijos

Teléfono 2073

CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos
en sus servicios profesionales

Rayos X, Dentaduras de Hecolite, material
nuevo que imita el color natural de las encías.

Teléfono 3105 - 25 v. al N. del Carmen

Use bombillos

EDISON MAZDA

The Costa Rica Electric Light
& Traction Co., Ltd.

Departamento Comercial
Distribuidores

Inculcar a sus hijos la buena costumbre del
AHORRO

El Banco Internacional de Costa Rica

cooperará en ello mediante el servicio de su

SECCION DE AHORROS

que pone a la disposición de usted.